

EL CORREO DEL SUR.

AÑO XI.

CONCEPCION, SABADO 9 DE FEBRERO DE 1861.

NUM 1369.

Garibaldi en Caprera.

Garibaldi es siempre el gran hombre del momento: tarjo esta última palabra porque mirando de cerca i con los desencantados ojos del filósofo, no se halla jamás sino bellos momentos en las mas hermosas existencias. Desde que ha cogido la bandera de la nacionalidad italiana hasta hoy: Garibaldi ha tenido la incomparable felicidad de no ser arrastrado personalmente a ningún acto de violencia, a ninguna exacción, a ninguna deslealtad que habría hecho sombra al cuadro. Esto consiste en que teniendo en perspectiva un noble fin, el de la independencia i la rejeberación de su patria, ha marchado en línea recta, sin tener otro obstáculo que remover que los que se levantaban delante de él en los campos de batalla. En esta primera parte de su misión, no ha tenido sino aplausos que recoger: los que han tratado de vilipendiarlo no han logrado menoscabar en lo menor su prestigio. Pero su tarea no está concluida: tendrá una segunda base cuyas dificultades i peligros es fácil prever cuando se tiene la desgraciada experiencia de las convulsiones políticas.

La Italia, a pesar de sus instintivas aspiraciones hacia la independencia i la unidad, no vendrá a ser fácilmente una monarquía piemontesa. Habrá turbaciones i despedazamientos de que aprovecharán los caídos. Entonces se presentará esa terrible alternativa que surge en todas las grandes revoluciones: ¿se debe el campo libre a la reacción o hacer triunfar el nuevo principio rompiendo todos los obstáculos? En Italia, como en todas partes, se encontrarán de esos patriotas exaltados i extravagantes que de nada se cuidan cuando se trata del triunfo de sus ideas políticas. Habrá todavía turbaciones i despedazamientos en que el guerrero se verá obligado a intervenir. ¿Saldrá de esta segunda faz con la misma felicidad, con los mismos derechos a ser admirado i estimado? Esta prevision es triste, i no quiero detenerme en ella. Mas vale mirar al héroe popular tal como se presenta hoy, i enviarle a su retiro un simpático recuerdo.

La isla, o mas bien la roca de Caprera, a donde se ha retirado Garibaldi, está situada en la costa septentrional de la isla de Cerdeña, hacia las embocaduras del Benidacio. Como otras islas de las mismas porajes, Capraia, Capraia, etc., saca su nombre del gran número de cabras que en ella se encuentra. El modesto patriota que allí posee Garibaldi, i que sería insuficiente para un hombre ménos sencillo que él, le parece una verdadera opulencia. Se ha dicho en una correspondencia italiana i todas las hojas de

Europa lo han repetido con aplausos, que Garibaldi, regresando a Caprera, habría sido agradablemente sorprendido de encontrar, en lugar de una modesta cabaña en un recinto salvaje, una graciosa casita elegantemente decorada, rodeada de plantaciones mui cuidadas, i que esta agradable sorpresa le habia sido preparada por su real amigo Victor Manuel. Un diario de oposicion, el *Arillo*, ha pretendido al contrario que el conquistador de las Dos Sicilias, volviendo a Caprera, habia encontrado sus muebles embargados por el recaudador, porque habia descurado pagar los impuestos durante su ausencia. Ninguna de estas dos versiones es verdadera. Victor Manuel, que preparaba para el marino de Niza charreteras de mariscal, el collar de la Anunciada, i otras *quincallerías reales* (esta palabra es del espíritu Garibaldi) no ha tenido la espiritual inspiracion de hacer reparar la casucha de Caprera, i Garibaldi no es bastante pobre para que él o sus amigos no pudiesen pagar una centena de francos, necesarios quizás para saldar sus contribuciones.

Lo que hai de cierto es que Garibaldi vuelve a su hogar con la alegría de un escolar en vacaciones. Una sola cosa le molesta por el momento: la curiosidad muchas veces indiscreta de sus admiradores i sobre todo el número prodijioso de cartas que recibe de todas las partes del mundo. El habia tenido no obstante la precaucion de hacer insertar en Los diarios italianos el aviso siguiente: "El público queda advertido de que no recibirá en Caprera cartas que no vengan franquadas." Sin esta prevision, sus quinientos francos de entrada no le habrían bastado para pagar los portes. Su secretario, Basso, que tiene encargo de abrir las correspondencias, algunas veces de responder, está suficientemente ocupado.

Estos testimonios de simpatía i admiracion dirigidos al patriota italiano le llegan de todos los puntos del mundo i bajo todas las formas. Para no citar sino algunos ejemplos divertidos, se vé a los voluntarios patriotas, que son en general jóvenes activos, con el brazo colgado a un fular, por una imitacion maquinal de su jeneral, que está obligado a llevar de esta suerte su brazo izquierdo, con frecuencia paralizado por reumatismos. Una vez que Garibaldi estaba dormido en Nápoles en un cuerpo de guardia, teniendo a su lado su gran sombrero cubierto de plumas de gallo, los lazzaroni se desizaron en su derredor, teniendo gran cuidado de no despertarlo, i en un abrir i cerrar de ojos el sombrero del dictador quedó completamente desplumado:

se disputaban las plumas para hacer de ellas reliquias. Vive en Turin un médico bastante célebre i gran partidario de la frenología, el doctor Ribolfi, que persiguió a Garibaldi con sus súplicas para que le permitiese palpar, durante algunos minutos, una cabeza tan prodijiosa.

Muchas veces esta admiracion raya en locura. Recientemente, un joven ori-jinario de Montevideo, e hijo de un antiguo compañero de armas de Garibaldi en América estuvo en Caprera i queria permanecer ahí. Habiendo insistido patetamente Garibaldi para que volviese a su país, el joven se ha muerto dándose un pistoletazo medio a medio del pecho. Uno de mis amigos explicaba ayer este entusiasmo con una palabra mui verdadera i en la que hai tanto corazon como chispa: "Garibaldi, decía, no es un jeneral ni un hombre de Estado, es una Juana d'Arc."

Las minas de oro en Valdivia.

Noticias oficiales, comunicadas por el Intendente de Valdivia al Sr. Ministro de Hacienda sobre las minas de oro recientemente descubiertas en aquella provincia:

Valdivia, enero 18 de 1861.— Señor Ministro: En el año de 1849 se hicieron aquí algunos denuncios de minas que excitaron el interes de los habitantes de esta provincia, quienes desde luego se preparaban a nuevos descubrimientos. Con este motivo emprendieron algunas exploraciones, de las que era mui natural esperar resultados favorables, tanto por los antecedentes históricos de las riquezas de los lavaderos de oro que existen en esta provincia, cuanto por las muestras de antiguos trabajos mineros que se encuentran en toda ella; pero no habiéndose, por desgracia, obtenido de esas exploraciones el resultado que se esperaba, se desistió de tales empresas. En 1859 una asociacion de varios sujetos, se propuso trabajar en minas, i en efecto hicieron pedimento de una de cobre en un lugar llamado *Luz Casitas*; pero no habiendo tampoco dado esta mina el producto que se esperaba, se vieron sus explotadores en la precision de abandonarlas.

En presencia de tales resultados que ya parecían hacer infructuosa cualquiera empresa de esta naturaleza, ha acontecido un incidente que felizmente ha hecho revivir el entusiasmo por las minas.

Harán cuatro meses a que llegaron a esta provincia, con procedencia de California, dos jóvenes alemanes intelijentes i entusiastas en la explotacion de lavaderos de oro; al poco tiempo despues de

su llegada empezaron a recorrer i examinar varios de los lugares en que se suponía hubiera oro, habiéndoles sido mui lisonjero el resultado obtenido, pues me aseguran que de este metal han encontrado en todos los lugares explorados, prefiriendo uno en que actualmente trabajan en compañía de otro alemán que les ha proporcionado los capitales necesarios. En dicho lugar han encontrado las pepas mas grandes, siendo de advertir que se encuentra a pocas varas de la mina de cobre que se trabaja en las *Casitas*, distante cuatro o cinco leguas de esta ciudad.

Los rumores que desde el momento del descubrimiento empezaron a divulgarse sobre la cantidad de oro que se extraía de dicho lavadero por los actuales empresarios i el gran número de pedimentos que se habian hecho solicitando pertenencias, me decidieron a emprender un viaje con el objeto de cerciorarme por mi mismo de su importancia, mas habiéndome sido el tiempo contrario, nada pude observar. A los pocos dias despues hice otra expedicion, i en esta tuve la satisfaccion de persuadirme que no era exagerado cuanto se ha dicho sobre la riqueza del descubrimiento i lo que debe esperarse de él.

En el ensayo que se hizo a presencia mia, del ingeniero Frick i de algunas personas mas que me acompañaban, se obtuvo el siguiente resultado:—Se lavó el ripio que se habia depositado durante cuatro dias en canchales de madera preparadas, de tal modo que solo quedaba en el fondo la piedra menuda i el oro; se encontró una cantidad de este metal de valor poco mas o menos de ochenta pesos, de los que debe deducirse el jornal de cuatro individuos en cuatro dias de trabajo.

De las pepas encontradas ese dia es la que remito a V. S.: pesa de diez i medio a once gramos, debiendo advertir que hai algunas mayores que esta i que la tierra hasta ahora lavada es de la superficie, por lo que es de esperar sea mayor el provecho una vez que se profundicen las escavaciones.

Posteriormente se ha denunciado otro lavadero en el estero de Llancahue, distante legua i media de esta ciudad i a inmediaciones de la línea del nuevo camino que conduce al interior, i aunque del primer ensayo que se hizo a mi presencia el dia 15 del presente mes, no se ha obtenido un resultado tan favorable como en el de las Casitas, no deja por eso de ser interesante.

Mensualmente me prometo comunicar

a V. S. los progresos de este importante descubrimiento.

A última hora me ha sido proporcionada la copia que incluyo a V. S. en que se hace una relacion de los puntos recorridos por uno de los jóvenes alemanes de que hablo anteriormente. Por ella se impondría V. S. de que en todos los lugares donde se han practicado ensayos, los resultados han sido satisfactorios.

Dios guarde a US.

Félix Garcia Videla."

Hé aquí la copia a que se hace referencia:

"Juan Jorge Fischer hizo su primera expedicion con don Juan Fehland al Estero de las Casitas donde actualmente trabaja; ensayó la tierra de un derrumbe i encontró algunas pintas de oro. Despues estuvo como ocho dias en San Pedro, donde en los bancos del rio (que es estero de Valdivia) sacó tierra de la superficie i encontró oro fino en cada batea; tambien lavó en el estero de San Pedro i le daba cada batea de 4, 5, 10 hasta 20 pintas de oro. En seguida hizo viaje a Cudico i lavó allí en tres diferentes esteros que todos tenían oro fino, en cada batea i hasta 30 pintas. Mejor aun lo encontró en Chaquian, en los esteros que cruzan el camino público antes de llegar a la Centinela. De allí pasó a Riachuelo (de Osorno para adelante) en cuyo valle ensayó en muchos puntos hasta donde toma su origen, i encontró en cada batea desde 4 hasta 40 i 50 pintas i mas arriba mejor; siguió adelante hasta Millantue, en cuyo lugar estaba el oro mucho mas granado que en Riachuelo i obtenia de cada batea 2 hasta 12 i 15 pintas de cualquiera profundidad, pero de abajo mas grueso. En todos los puntos visitados opina Fischer que se paga bien el trabajo, pero el mejor le pareció Riachuelo, donde lavando con canales grandes i azogue, lo cree mui lucrativo i seguro, i estaba resuelto ya a emprender trabajos allí, cuando otro viajero al estero de las Casitas, le hizo cambiar de resolucio, pues volvió a ensayar en este último punto i encontró entre ocho bateas, que sacó de un banco al costado del estero, en 4 oro grueso o en una de estas cuatro bateas 2 pepas de 2 pesos cada una; despues de lo cual consideró inoficioso hacer mas ensayos i se vino a hacer su pedimento, i en seguida el dia 15 de noviembre de 1860 principió a trabajar dándole al estero nombre de Estero de California.

Muchos vestijios de trabajos antiguos se encontraron en San Pedro i sobre todo en Millantue."

UNA VIUDA INCONSCIBLE,

por M. MERY.

Traducida por Pedro Barrios Casamayor.

(Continuacion.)

Su mujer no tenia otra nobleza que la del alma; era la hija de un agricultor del condado de Kerry, que habia renunciado a ser hombre del campo porque no conocia la felicidad de los campos. La desigualdad del matrimonio se habia disfrazado a los ojos del caballero francés bajo el dote de 40 mil libras esterlinas que el suegro habia conquistado, elevando las papas de Killarney a un grado de suculencia desconocido en Parmentier. Si Versailles hubiese podido ver un matrimonio tan desigual, hubiera velado su fachada con un paño funebre en señal de luto; pero el ojo de gigante real ya estaba cerrado.

Despues de haber dicho un adios eterno a la Francia i a sus revoluciones, el conde de Servian vivió en Dublin 28 años, mui estimado del pueblo i de la nobleza, a pesar de sus faltas. Todo se le habia perdonado, porque todo lo habia amado. Su mujer le sobrevivió algunos años. Mujer adorable, ájiz de dulzura, de modestia i de bondad; así se expresaba su epitafio en el cementerio de Dublin, i cosa maravillosa! el epitafio no mintió por esta vez.

En la época de 1836, en que comienza esta sencilla historia, mas clara que el dia, como todas las historias de noches, i que contiene graves lecciones, florecia tambien en Dublin un joven escocés ha-

mado Macdougall. Nuestro héroe injliente i noble por sus antepasados, atormentado por el apetito insaciable del oro i no pudiendo sacar sino trozos de fierro oxidado de su arruinado solar, descendió de sus montañas para ponerse a la altura del siglo. Macdougall, astuto como todos los montañeses, habia querido añadir alguna cosa todavía a su perspicacia natural, estudiando el corazon humano en Addison i Walter Scott. Con este doble tesoro de experiencia armado para el ataque i protejido para la defensa, no tenia la pérdida del hombre, ni la gracia de la mujer, corriendo al templo de la fortuna en alas del vapor por el camino de fierro. Todavía un viaje de Kingstown a la Nueva Orleans, i Macdougall era la primera casa de Dublin. De montaña en montaña nuestro joven escocés descendía de Rob-Roy. Todavía, se decía el joven, hai dos o tres jefes de dantas arruinados, que, habiendo rendido su última bandera para comprar su primer pantalón, llorarán sobre mi deshonor industrial, pero cuando yo sea diez veces millonario, me entorarán una satisfaccion honrosa, i se avergonzarán de no haberme descendiente mas que de Rob-Roy, colocando la cuna de mis antepasados diez estados mas alta que las nubes en la familia de Ossian.

Se deja comprender fácilmente que cierta conformidad de nacimiento i de fortuna hubiese ligado estrechamente, desde su primera entrevista, al descendiente de Rob-Roy i al hijo del caballero parisiense, designadamente casado. Despues de una larga intimidad, i de sus estudios sobre el corazon humano, Mac-

dougall conocia a fondo todas las virtudes de Albino de Servian, i según la ocasion, se explotaban los vicios. Servian recibia todas las confidencias del joven escocés, exceptuando una sola. Aquel ignoraba que Macdougall, para distraerse de sus ocupaciones industriales, se dirijia clandestinamente todas las noches a los bastidores del teatro real para saludar a una joven artista, adorada de Dublin, la señorita Cora, primera cantatriz, que hablaba mui bien i desafinaba mucho. Los aplausos diplomaban el teatro, cuando la actriz favorita tenia la intencion de cantar el romance de *Fra Diavolo*:

Look on this hill.

Auber, el padre de aquella música encantadora, no hubiera reconocido a su hija en la garganta de la señorita Cora; pero el joven Macdougall que no habia escuchado sino las voces catarrales de los bardos de Ossian, se estasiaba de felicidad al oír los falsetes melodiosos de la primera cantatriz de Dublin. Al lado de este capricho, Macdougall alimentaba una costumbre que, de dia en dia, se elevaba a la altura de la passion.

Se hablaba mucho entonces de una viudita, conocida con el nombre de Lavinia, citándola en Dublin como el modelo de todas las virtudes. Muchas doncellas al oír esto perpetuo eojio, hacian en la candidez de su corazon, sencillos votos para merecer un dia la misma glorificacion. Lavinia se daba veinte abries, dos menos que su acta de nacimiento; sustraccion razonable para una viuda que tenia mucha esbeltez en su talle, rostro de querubín disfrazado de mujer, pié de

española, cabellos negros como el ala de un cuervo, ojos color de la bahía de Dubli cuando está en calma: siendo todos estos encantos todavía realizados por aquella gracia natural que la misma naturaleza secretamente enseña a todas las mujeres bonitas del universo.

Lavinia no dejaba de visitar todos los dias el sepulcro de su esposo; allí se recojia piadosamente en oracion, i una vez este deber cumplido, volvía a la ciudad de los vivos, tomando a la puerta del cementerio la sonrisa mundana que allí habia depositado.

La viudez es un estado mui difícil a causa de su antigüedad. Podrá parecer una paradoja, pero la antigüedad no ha hecho sino grandes necesidades. La escusamos, porque en su tiempo era joven i no tenia esperiencia. La antigüedad que habia tenido la hermosa ocasion de colocar la viudez en una de las condiciones de la vida mas aceptables en lugar de esto qué es lo que ha hecho? Ella, la antigüedad, ha cometido la necesidad de inventar una viuda, Artemisa, que no contenta con erijir a su esposo, el rei Mausoleo, un soberbio mausoleo, del valor de cincuenta millones de nuestra moneda corriente, lo que es ya un ejemplo imitable, habia tambien adquirido la costumbre de tragar cada mañana una cucharada de las cenizas de su marido. Colocando la viudez en este terreno no ha hecho mas que enjendrar el desaliento en el corazon de todas las viudas presentes i futuras. ¿Cuál de ellas se atreverá a castigar sus competencias con Artemisa? Las viudas que estarian dispuestas a erijir un sepulcro de cincuenta millo-

nes, retroceden en presencia de la cucharada cotidiana. Por otra parte para tragarse las cenizas de un marido es necesario quemarlo, i la administracion de las pompas fúnebres ha suprimido la hoguera. En tal conflicto ¿qué hacen las viudas de nuestros dias? vuelan a las segundas nupcias tan pronto como espere el término del luto. La culpa de de Artemisa; era necesario inventar otra Artemisa, que erijiendo un sepulcro de arcilla a poco costo, i dejando los restos conyugales en la urna, vistiese toda la vida un traje de Erébe, i conservase hasta la muerte el nombre de de su esposo.

Esta sencillez de dolor a nadie hubiera desalentado, i todas las viudas, por su fácil imitacion, hubieran permanecido fieles a la memoria de los muertos. Cuando una mujer ha cumplido con un penoso deber, halla en sí misma su mas preciosa recompensa; i sin embargo no le es enojoso encontrar en su camino un sordo ruido de admiracion. Mas, ahora, en nuestros dias, una viuda que quisiese unir la satisfaccion del deber privado con el incienso del homenaje público se veria obligada a erijir dos mausoleos i a tomar en el almuerzo dos cucharadas de ceniza conyugal. Es mucho mas sencillo casarse otra vez cumpliendo el tiempo legal. Nosotros, demasiado severos para las mujeres, esta vez somos induljentes. Si los hombres pudiesen ser juzgados todos se casarian antes de la espiracion del luto.

Establecidas estas reflexiones, anunciemos sin tanta sorpresa de parte de nuestros lectores el matrimonio de Macdougall con la viudita Lavinia.

EL CORREO.

CONCEPCION, FEBRERO 9 DE 1861.

LA NUEVA CALIFORNIA.

Si el alma del patriota preocupada por la gran cuestion política del dia que está próxima a su desenlace, se siente un tanto angustiada por el temor de las tempestades i peligros que pudieran asomarse en el borde de nuestro horizonte político: conviene por momentos dirigir sus miradas a otro espectáculo consolador que viene preludivando para nuestro pais un lisonjero i radiante porvenir. Este suceso que, en las actuales circunstancias i atendida la crisis porque pasa la República, tiene para nosotros algo de providencial, i es mui digno de la meditacion de todos es la recien abierta explotación de los ricos lavaderos de oro descubiertos por unos alemanes emprendedores en la provincia de Valdivia.

En vista de los hechos presenciados por personas circunspectas e inteligentes no es permitido ya temer que estas riquezas sean una ilusion, hija de un súbito i peligroso entusiasmo que nos amenaze con un amargo i funesto engaño.

No hai porque desconfiar de ello: el Sur de Chile encierra riquezas prodijiosas i lo que valemas, el espíritu emprendedor de sus habitantes trata de apoderarse de ellos. Poco tiempo mas, i palparemos de cerca i en nuestra casa, los efectos grandiosos que diez años há obraban sobre nuestro pais solo de lejos i sin embargo le comunicaron entonces un impulso irresistible hácia el progreso i rápido desarrollo de su produccion. Esperamentaremos esa májica atraccion i esa maravillosa trasformacion que debe sufrir la suerte de un pais desde el momento en que sin reserva ni envidia, se abre el seno de la naturaleza para descubrir a las miradas atónitas del hombre; sus tesoros de oro i producir esos vértigos conocidos bajo el nombre de fiebre de oro.

California pocos años ántes era un desierto ignoto i estéril para la civilizacion, sin cultivo de clase alguna, sin colonos, sin gobierno organizado; i se ha elevado por el poder del oro a una condicion eminente por su poblacion, su agricultura, su actividad prodijiosa, su industria floreciente. Esto nos da una idea de lo que a guarda a la Provincia de Valdivia, que está colocada en una situacion mucho mas ventajosa que la antigua California: Valdivia poblada i colonizada desde algun tiempo por una laboriosa inmigracion i progresando con pasos seguros bajo la sábia proteccion del Gobierno, provisto de uno de los mas hermosos puertos de la América, podrá ser empujada hácia un desarrollo e incremento de proporciones incalculables.

Estamos pues en vísperas de grandes trasformaciones que de lleno obrarán en los próximos años sobre todo el pais.

Afluirán a Valdivia millares de inmigrantes atraidos por la riqueza de sus lavaderos: nacerá una actividad asombrosa en todos los pueblos de la República, para abastecer a este nuevo mercado i traerse cada uno en cambio de su trabajo una parte de los frutos dorados del jardin de las Hespérides. Avanzarán los explotadores en la Araucanía que sin duda alguna abriga los mismos tesoros, i veremos desaparecer de la escena a los últimos restos de la barbárie i realizarse por todo el Sur, la colonizacion en grande escala con maravillosa espontaneidad i rapidez.

Calmada la primera intensidad de la fiebre de oro, se seguirán con brio i enerjia los trabajos de la civilizacion i el Gobierno los secundará i propenderá desde luego a ellos por las medidas que le muestran la esperiencia de otros lugares i su sábia prevision. El suelo vírjen i las montañas de Valdivia i de la Araucanía, verémos fecundizados por un cultivo inteligente i cortados por un sistema de caminos que unirán numerosas poblaciones. A sus puertos acudirán diariamente los vapores del Pacífico i los del Atlántico cruzarán el estrecho de Magallanes. Caminos férreos atravesarán el pais de una estremidad a la otra para unir las provincias hermanas con un lazo indisoluble.

Se nos dirá que estos son sueños rosados de una fantasía exaltada. Pero no; si es efectivo lo que todos esperamos de los ricos lavaderos de Valdivia, el año 1861 iniciará una nueva era de progreso para Chile i traerá una revolucion nunca vista en este pais, no cual la anuncia la siniestra profecía de algunos ilusos, sino una revolucion portentosa i fecunda que se consumará quizás en un decenio i sepultará en su seno todas las tendencias retrógradas, todas las asonadas i revoluciones de estilo, las turbulencias i rencillas políticas, el fanatismo relijioso i político, para asegurar a nuestra patria un inmenso i jamas esperado porvenir.

BOLETIN.

El Comercio contiene un artículo de colaboracion en el que se entra a manifestar la necesidad de que don Antonio Varas sea presidente si se ha de respetar i seguir la voluntad soberana del pais. Que apoyarse, dice, como lo hacen sus contrarios en las palabras del Mensaje presidencial es tomar por compromiso un consejo, que es lo único que el presidente de la República puede dar a la nacion.

Continúa el Mercurio sacando cada dia de lo que pasa las deducciones mas peregrinas. Tomando por base de ellas un error o un hecho a todas luces falso arriba a un fin de conclusiones a cual mas orijinal.

Así, en su último número, nos dice que es el partido gobiernista el que persiste en que la candidatura Varas se mantenga en la lisa, i no el pais, como no puede negarlo quien tenga un grano de buena fé para juzgar sobre lo que acontece en este momento.

Pues bien: partiendo de su aseveracion arregla una especie de diálogo en que don Antonio Varas i él piensan de la misma manera, i el partido nacional es el único que ese pensar contraria. Hai en el tal diálogo una chistosisima seriedad.

Segun el Mercurio, el señor Varas no puede gobernar porque le faltará la fuer-

za moral, la opinion.—Esa fuerza moral, esa opinion no puede faltarle, desde que es ella la que lo llama a la presidencia de la República.

El Mercurio cree que la candidatura de don Antonio Varas es contraria a la tranquilidad pública.—No puede ser contraria a la tranquilidad pública una candidatura que será la expresion de la libre i espontánea voluntad de la nacion. Cualquiera otra candidatura si que sería contraria a esa tranquilidad, porque para hacerla surtir sería preciso ponerse en pugna con la voluntad del pueblo que no se contraria impunemente.

El Mercurio afirma que don Antonio Varas siendo presidente faltaría a su palabra.—¿Entonces un ciudadano se debe ántes a sus compromisos como hombre, que a sus obligaciones para con la patria? Pero no es esto solo ¿con quién se ha comprometido don Antonio Varas a no aceptar la presidencia, desde que la nacion no ha querido escuchar sus protestas? No creemos que haya sido con el Mercurio.

Sigue este diario por un buen rato haciendo variantes sobre su afirmacion anterior.

Confiesa despues que don Antonio Varas ha dado con su carta un desmentido a todos los que lo calumnian, que se ha propuesto dar un ejemplo que seguir a sus conciudadanos i una accion que imitar a todos los políticos de América; pero que siendo presidente nada de eso podrá suceder, que se degradará, i que se hará un político que solo tiene por guia i por sistemas el cálculo i el egoismo. Pues nosotros creemos que ese noble ejemplo, i esa leccion quedarán en pié siendo como será, presidente don Antonio Varas, desde que no es él sino la nacion la que lo hace presidente. Vamos mas adelante; creemos mas: es que don Antonio Varas subiéndolo a la presidencia, despues de su protesta, manifestará doblemente esa abnegacion i ese patriotismo, desde que sin aspiracion alguna sube a un puesto que le repugna, que le demanda sacrificios tan solo por respeto a la voluntad soberana de la nacion.

“¿Qué partido tan sin principios es éste, se pregunta el Mercurio dirijiéndose al partido nacional, que la renuncia de un solo hombre los anula? Entónces no pretendia el triunfo de la idea sino el triunfo de la persona? Entónces no queria hacer prevalecer una doctrina sino tan solo que gobernarse un hombre.”

Por lo mismo que el partido nacional desea que ocupe el primer puesto de la República un hombre que represente ideas es por lo que persiste en la candidatura Varas. ¿No ha dicho mil veces: venga otro hombre que le sea superior, que represente mas bienes que los que él representa, que dé mas garantías que las que él da i estamos dispuestos a aceptarlo? I un partido que esto dice quiere tan solo el triunfo del hombre? ¡Nó! ese partido quiere el triunfo del hombre en cuanto es el símbolo de una grande idea. ¿Qué hai en esto que reprocharle?

Aconsejamos al Mercurio que invente mejores razones que las aducidas en su último artículo, para rechazar la candidatura Varas i atacar al partido nacional. No es falseando la verdad como se llega a convencer.

(Ferrocarri.)

ACTA.

PROVINCIA DE CONCEPCION.

Departamento de Rere.

(Continuacion.)

Acercándose la grande época designada por el artículo 63 de nuestra lei fundamental para la renovacion del poder supremo de la República, es ya tiempo que los verdaderos patriotas, los amantes del orden, de la paz i del progreso procuren una nueva era de ventura para la patria, empujando sus esfuerzos en proclamar sin embargo i en sostener con la enerjia del convencimiento al ciudadano chileno en quien mas concurren el saber, el patriotismo i la honradez.

Escusado es manifestar a nuestros amigos i correligionarios políticos hasta que punto relucen estas virtudes en el benemérito funcionario D. ANTONIO VARAS, por esta razon no titubeamos en solicitarles unan sus firmas a las nuestras con el fin de darlas a luz como un público testimonio de nuestros ardientes deseos de ver colocado al frente de los destinos de la patria, a quien por tan indisputables títulos lo merece. — Yumbel, enero 3 de 1861.

- José Anguita.
- José Jenaro Silva.
- Bernardino Rivera.
- Pedro Pulgar.
- Jerónimo Aráñeda.
- Juan de A. Figueroa.
- José Pascual Carciel.

- Nicolás Contreras.
- José María Frica.
- Jerónimo E. Cisternas.
- Bruno Peña.
- Bartolo Espinosa.
- José María Arriagada.
- J. Ramon Bandera.
- Isidoro Ramos.
- José María Godoi.
- Sebastian Saes.
- Apolinar Peña.
- Joaquin Carrasco.
- José Luis Carrasco.
- José del C. Gonzales.
- José Hipolito Cabeza.
- José Vicente Fernandez.
- Victorino Soto.
- Laureano Fernandez.
- Joaquin Sanchez.
- Pedro Ruiz.
- Nicolas Fierro.
- Amador Yañez.
- Eugenio Gonzales.
- José Albino del Rio.
- Hilario Gaspar.
- Juan de Dios Mellao.
- Manuel Seguel.
- Nicolas S. de Amarga.
- Meliton Yañez i Yañez.
- Andres Gatica.
- Juan de Dios Inostrosa.
- José Domingo Gatica.
- José Tiburcio Sanchez.
- José Irene Cabezas.
- Alejandro B. Seguil.
- José F. Rios.
- José Manuel Espinosa.
- Tomas Garcia.
- José Ildefonso Gonzales.
- Felipe Aranda.
- José Claudio Belmar.
- Pedro Narciso Eanes.
- Gabino José Morales.
- José C. Amestuer.
- Silbano Pardo.
- Justo Medina.
- Isidro Jara.
- Fermin Bercera.
- Bernabé Azócar.
- Juan Benavides.
- Vicente Rioseco.
- Jervacio Zenteno.
- Federico Ruiz.
- Fermin Vallejo.
- Pdro Ruiz.
- Antonio Soto.
- Antonio Malamata.
- Paulino Aruña.
- Asencio Peralta.
- Julian Sepúlveda.
- Pascual Moreno.
- Razon Lagos.
- Aurelio Cid.
- Elias Ortiz.
- Pedro A. Ruiz.
- Juan B. Henriquez.
- Bartolome Muñoz.
- José María Anguita.
- José Miguel Anguita.
- Ignacio Molina.
- Juan Bautista Miranda.
- Pedro G. Varancillo.
- Pablo Riquelme.
- J. Miguel Villagran.
- Facundo Melgarejo.
- Pedro Morales.
- Agustin Melgarejo.
- Juan V. Soto.
- Felipe Santiago Medina.
- Juan Bautista Gatica.
- Anselmo Ormeño.
- Juan de la Parra.
- Nolberto José Morales.
- José Teodoro Viveros.
- Juan Viveros.
- Benito José Benavides.
- Isidro de la Jara.
- José Tapia.
- José Clemente Garcia.
- José Antonio Ruiz.
- R. Soto.
- José de la Paz Higuera.
- Antonio Peña.
- José del C. Tapia.
- José María Bascor.
- R. Silva.
- José Manuel Cruz Silva.
- José Miguel Sanhueza.
- Juan Fermin Jara.
- Juan de Dios Clazara.
- Calisto J. Moreno.
- Pedro J. Toledo.
- Mariano José Rebolledo.
- Basilio Figueroa.
- Simon Moreno.
- Juan Cabezas.
- José Eustaquio Silva.
- José Caberos.
- Raimundo Silva.
- Julio Agapito Cabezas.
- José María Soto.
- José Santos Urta.
- Eugenio Hermosilla.
- José Cayetano Illanes.
- Juan Turra.
- José Leonardo Figueroa.
- Bernardo Rocha.
- Estanislao Silva.
- Juan Tomas Leiva.

- José Miguel Rebolledo.
- Juan de Dios Garcia.
- Euterio J. Moreno.
- Francisco J. Figueroa.
- Dionisio Quilodrán.
- Estanislao Hernandez.
- Bernardo Aruga.
- Estevan de la Rosa.
- Ignacio Gomez.
- Manuel Jesus de la Paz.
- José María Rebolledo.
- José Rufino Sandoval.
- Diego de la Peña.
- Mateo Saes.
- Joaquin de la Peña.
- Rufino Oses.
- Domingo Oses.
- José Miguel Aranda.
- Pedro José Chaves.
- Juan Ramon Godoi.
- Demetrio José Chaves.
- Pioquinto Cifuentes.
- Pedro P. Cifuentes.
- José Daniel Cifuentes.
- Paulino José Cifuentes.
- José Valenzuela.
- Diego Ant. Valenzuela.
- Jerónimo Campos.
- Pascual Seguel.
- José Silv. Valenzuela.
- José del R. Valenzuela.
- Domingo Sanchez.
- José Luis Valenzuela.
- Bartolomé Gutierrez.
- Gregorio Carrasco.
- Francisco Sandoval.
- Prudencio Jofré.
- Raimundo Cid.
- Juan Feliz Jofré.
- José Dionisio Moscoso.
- Hilario Sandoval.
- José Manuel Zalazar.
- José Anjel Carrasco.
- Laureano Lisicarte.
- José Silverio Córdova.
- Cárlas Valenzuela.
- Rovinzon Pradena.
- Aurelio M. Arriagada.
- Pedro J. Jimenez.
- José María Jimenez.
- José A. N. Jimenez.
- Valentin Herrera.
- José María Toledo.
- José Santos Yañez.
- José Estevan Mondaca.
- Lucas Leiva.
- Francisco Saez.
- José C. Bascuñan.
- José del T. Mondaca.
- José Nicanor Jimenez.
- Antonio Sanchez.
- J. Domingo Salinas.
- José Aniceto Pinilla.
- José Milagro Cuevas.
- Dionisio Ose.
- Dionisio Martinez.
- José Antonio pradena.
- José Antonio Roble.
- Teodoro Peña.
- Gonzalo Roble.
- José María Morales.
- Julian Morales.
- Tiburcio Morales.
- Leonardo Morales.
- José M. Bustamante.
- Félix Astete.
- Bartolomé Martinez.
- Onofre del C. Uribe.
- Juan Inostrosa.
- Juan de Dios Almendra.
- José Leon Barrales.
- José Tisnado.
- Francisco Gacitúa.
- José María Espinosa.
- José Manuel Lagos.
- Valentin Roa.
- Candelario Espinosa.
- Pedro Rosas.
- José Lorenzo Lagos.
- Santiago Muñoz.
- José A. Claro i Cruz.
- Juan Manuel Darubes.
- Antonio Aráñeda.
- Cornelio Morales.
- Eusebio Turra.
- Eugenio Guerra.
- Eugenio Guías.
- Ermin Aguilón.
- Florencio Turra.
- Estevan Betancul.
- Eugenio Becerra.
- Francisco Cuevas.
- José Orenco Melo.
- Aniceto Cabezas.
- Luis Campos.
- José Valentin Lopez.
- Julian Sepúlveda.
- José R. Gonzales.
- Juan José Campos.
- Bernabé Bobadilla.
- Juan Olivares.
- Juan Francisco Beltran.
- José Santos Arias.
- Juan Beltran.
- Juan Cabezas.
- Juan Bobadilla.
- José Betancul.
- Silvestre Muñoz.
- Justo Fernandez.

José Cuevas.
Lucas Fernandez.
Lucas Gonzales.
Marcelo Barra.
Marcos Moreno.
Pedro Gonzales.
Pedro Padilla.
Victor Moreno.
Mariano Padilla.
Diego Ramos.
Ignacio Noyoa.
Lucas Fernandez.
Manuel Baldebenito.
Enjénio Gonzales.
Antonio Sanchez.
Pedro José Sanhueza.
Celestino Silva.
Juan Anjel Villagran.
Eujénio Guerra.
Alejandro Seguel.
Isidoro Ramos.
Lorenzo Masa.
Cipriano Castillo.
Anjel Cuevas.
José María Paulasa.
Mateo Castro.
Valeriano Palma.
Nolasco Diaz.
Pedro J. Córdova.
Juan de Dios Figuerca.
José Elias Bobadilla.
Bruno Arriagada.
Eusebia Cares.
Jacinto Montes.
Elias Bobadilla.
Facundo Mora.
Alendo Seguel.
Pedro Montoya.
José Tisnado.
Pascual Garcés.
Claudio Belmar.
Sebastian Cea.
Francisco Bascuñan.
Cantalejo Alvarez.
Pioquinto Beltran.
Francisco Jara.
Juan Manuel Tica.
Antonio Jobanso.
Manuel Arévalo.
Victor Moreno.
Juan Francisco Beltran.
Domingo Cabezas.
José Mercedes Insulsa.
Inocencio Tisnado.
Jenaro Valenzuela.
Avelino Daroch.
Ramon Yañes.
Narciso Hermosilla.
Manel Melo.
Raimundo Rebollido.
Manuel J. Peña.
Atanacio Vasquez.
Raimundo Arroyo.
José Miguel Yañes.
Joaquin Yañes.
Luis Benavides.
Dámaso Neira.
Leonardo Figueras.
Agustín Esparrá.
Francisco Gonzales.
Amador Muñoz.
Pantaleon Burgos.
Bernardino Burgos.
Nicolas Molina.
José Miguel Figueras.
José Figueras.
Tránsito Muñoz.
Evaristo Muñoz.
Francisco José Cabezas.
Eduvije Cabezas.
José Ignacio Yañes.
Hilario Milo.
José María Parra.
Pedro Aranedá.
José Badilla.
Felix Gonzales.
Eleodoro Ramos.
Martín Aguilera.
Miguel Zapata.
José Elias Zapata.
Diego Grandou.
Juan José Matamala.
Juan Grey.
Juan José Sepúlveda.
S. Soto.
José Mercedes Riquelme.
José del Carmen Pino.
Juan Oracio Morabeón.
José F. Paredes.
José Ignacio Leiva.
José Córdova.
José María Jelves.
José Antonio Jelves.
Juan de la Cruz Jelves.
José Jil Contreras.
José Hilario de la Peña.
José Manel Figueras.
Manuel Antonio Jofré.
Dámaso José Zalazar.
Simon Faviás.
José del R. Cabezas.
José Miguel Rebollido.
José Viviano Córdova.
Jesus Flores.
Pascual Padilla.
Bartolo Saez.
José Antonio Pradena.
Narciso Valenzuela.
Miguel G. Pradena.

José Pio Jimenez.
Francisco Yañes.
Juan E. Idalgo.
José Vicente Jimenez.
José Fermin Jara.
Bartolomé Toledo.
José Manuel Escobar.
Rosario Arriagada.
José Ignacio Oses.
Juan de Dios Oses.
José Santos Oses.
Hilario Oses.
Juan Nuñez.
José Cruz Bascuñan.
Sebastian Becar.
José Manuel Lagos.
José Eustaquio Lagos.
Pascual Espinosa.
Domingo Espinosa.
José Aniceto Quilodran.
Eleuterio Robles.
José Antonio Herrera.
Guillermo Pincheira.
Juan Tomas Cuevas.
Celestino Espinosa.
José María Espinosa.
José Claudino Espinosa.
Domingo Ceda.
Florencio Gonzales.
Jorje Soto.
José María Rosas.
Juan Ignacio Oses.
Juan José Gutierrez.
Polinecio Muñoz.
Juan E. Oses.

Ministerio del Interior.
Santiago, enero 7 de 1861.

El Presidente de la República ha decretado hoy lo que sigue:
"Apruébase el siguiente presupuesto de los gastos ordinarios, extraordinarios e imprevistos que debe hacer el Hospital de Mujeres de Concepcion, ascendente a la cantidad de setenta mil ochocientos setenta y tres pesos treinta y tres centavos (70,870\$ 31 cts.)

FRESUPUESTO.
Partida 1.^a

SUELDOS DE EMPLEADOS.

Item 1° Por la mitad del sueldo del Contralor, cuatrocientos pesos, . . .	400
" 2° Por la id del médico, cuatrocientos ps.	400
" 3° de la id del boticario, cuatrocientos ps.	400
" 4° Por la id del capellan, doscientos siete ps.	207
" 5° Por la id del mayordomo, ciento veinte pesos	120
" 6° Por la id del portero, sesenta pesos, . . .	60
" 7° Por la id del agudor, cincuenta i cuatro pesos	54
" 8° Por la id de cuatro monjas de caridad a 200 ps cada una, cuatrocientos pesos	400
" 9° Por el sueldo del practicante, trescientos pesos	300
" 10° Por el id de la mayordoma, ciento ochenta pesos	180
" 11° Por el id de la cocinera, sesenta pesos . . .	60
" 12° Por el id de la lavandera, ciento ochenta pesos	180
" 13° Por el id de cinco sirvientes a razon de 72 pesos cada uno, trescientos sesenta pesos . .	360
" 14° Por la proporcion con que le corresponde contribuir a este establecimiento en el pago de los sueldos de los empleados de esta oficina, dos mil doscientos ochenta i dos pesos cincuenta i tres centavos	2252 53

Partida 2.^a
GASTOS ORDINARIOS.

Item 1° Para el gasto de alimento de 50 enfermas, practicante, mayordomo, sirvientes, cocinera i la mitad de la manutencion del mayordomo i portero, cinco mil pesos, . . .	5000
" 2° Por la mitad que le corresponde a este establecimiento para la adquisicion de útiles de botica i medicinas, mil ps	1000
" 3° Por la proporcion que le corresponde contribuir para el pago de las piezas que ocupa esta oficina a razon de 144 pesos al año, sesenta i cuatro pesos noventa i siete centavos,	64 97
" Por la id para los gastos de escritorio de la misma, cuarenta i cinco ps. setenta i seis cts. . .	45 76
" 5° Por la id para el pago de la contribucion de serenoi alumbrado por las piezas que ocupa la misma por 18 meses, cincuenta i un pesos cuarenta i ocho centavos, . .	51 48
" 6° Por el censo del 4 p ^o anual sobre el capital de 2000 ps. que reconoce este hospital a favor del convento de San Agustín de esta ciudad, ciento veinte pesos, . . .	120

" 7° Para publicacion de avisos, cincuenta ps.	50
Partida 3.^a	6332 21
Item único—Para gastos de fábrica novecientos sesenta i siete ps. diez i nueve centavos,	967 19
Partida 4.^a	
Item único—Para la inversion de billetes del Banco Hipotecario, cincuenta i cuatro mil setecientos sesenta i siete ps. treinta i ocho centavos, . . .	54767 33
Partida 5.^a	
Item único—Por la devolucion de 100 ps. que tomó prestados este establecimiento del Hospital de hombres en el presente año, mil pesos, . . .	1000
Partida 6.^a	
Item único—Para auxilio del cementerio por la conduccion de cadáveres, cien pesos	100
Partida 7.^a	
Item único—Por la mitad del gasto que ocasionará el trasporte de 4 Monjas de la Caridad desde Europa a esta ciudad, novecientos pesos,	900
Partida 8.^a	
Item único—Para el pago de honorario del agrimensor que debe medir varios fundos pertenecientes a este Hospital, mil pesos	1000
Partida 9.^a	
Item único—Para gastos imprevistos, cuatrocientos pesos,	400

Suma total, setenta mil ocho cientos setenta y tres pesos treinta i tres centavos.
Tómese razon, comuniquese i publíquese.
Lo transcribo a US. en contestacion a su nota número 101 de 6 del próximo pasado.
Dios guarde a US.
Antonio Varas.
Al Intendente de Concepcion.

Escuelas del departamento de Puchacai.
INFORMES.
Florida, enero 5 de 1861.

Los que suscriben comisionados para el exámen de los alumnos de la escuela fiscal de esta villa, asociados de las personas D. Adolfo Rubio, como representante de la persona del Sr. Cura Párroco, por no haber asistido como uno de los comisionados nombrados en la nota de US; se dió principio el día dos, habiéndose concluido con esta fecha, con asistencia de los Sres. D. Pedro Marin Rubio, D. Zenen Enriquez i D. Félix Paredes. Se prosedió, i su resultado ha sido el que se manifiesta en la lista adjunta.
Dios guarde a US.
Toribio Bastidas.—José M. Muñoz.—Adolfo Rubio.
Al Sr. Gobernador }
Departamental. }

Hualqui, enero 12 de 1861.
La comision que suscribe, nombrada por US. para presenciar los exámenes de la escuela fiscal de esta villa; habiendo evacuado dicha operacion, en los dias 2, 3 i 4, del presente mes, a que se referia la disposicion de US., i para ahorrar el que pueda complicarse el resultado de los exámenes de una manera poco satisfactoria hemos creído mas del caso acompañarle la lista que a su márgen manifiesta por guarismos los votos que por su capacidad, ha merecido cada alumno de distincion, aprobacion o reprobacion, que indican las letras que encabezan el márgen.
En conclusion, tenemos la satisfaccion de decir a US. que a distincion de otros años i comparativamente hablando, se encuentran los alumnos en regular estado, i que con la asidua contraccion del preceptor i una buena asistencia continuada podrian conseguirse bastos i mejores resultados segun se divisa la capacidad que asoma en los niños. Con lo dicho creemos haber cumplido con nuestro deber i con los deseos de US., a quien Dios guarde.
Francisco Bisquestt.—Juan José Millas.—Blas Viguéras.
Al Sr. Gobernador }
Departamental. }

Quillon, enero 14 de 1861.
Conforme a lo dispuesto por US., en nota oficial de 24 del mes próximo pasado, procedimos a presenciar los exámenes de las alumnas de la escuela de niñas de este pueblo, que tuvieron lugar los dias 2, 3 i 4 del actual; i en obsequio de la justicia creemos de nuestro deber, esponer que todas las jóvenes en general, las hemos en contrato mui aprovechadas, mediante a la capacidad i notoria contraccion de la Sis. preceptora D. Eulojia Mora.
Los ramos en que se examinaron fueron: lectura, escritura, aritmética, sistema métrico, jeografía i Religion; pudiendo

asegurar a US. que la comision ha quedado sumamente complacida de los lucidos exámenes que rindieron las jóvenes educandas.
Es cuanto podemos decir a US. en cumplimiento de lo que se nos ordena.
Dios guarde a US.
Rafael M. Contreras.—Jacinto Sepúlveda.
Al Sr. Gobernador }
Departamental. }

HECHOS DIVERSOS.

La muerte de don Manuel Saens.—Muy notable ha sido la impresion que ha causado en nuestra sociedad la inesperada cuan violenta muerte de este respetable caballero. El mártir, en el momento de ser conducido al Cementerio su cadáver, una concurrencia escasa seguia tras el carro que encerraba tan queridas i lloradas cenizas i las que pronto iban a ser depositadas en la tumba, la última morada del hombre. En todos los semblantes se pintaba el dolor i tristeza, prueba inequívoca de la alta estimacion i respeto con que era considerado el Señor Saens por sus numerosos amigos.
Como ya hemos dicho, este sujeto ha dejado de existir en su hacienda, victima de una enfermedad al estómago, de la cual padecia desde algunos años, sin haber podido conseguir su radical mejoría a pesar de los esfuerzos de nuestros médicos mas afamados. El Señor Saens ha muerto despues de 20 horas de enfermedad, la que se desarrollaba con fuerza notable a cada instante, a cada minuto, hasta que al fin declaróse en su mayor estado de crisis para acabar su obra de esterminio i de dolor.

Presupuesto para el año 61.—Ha sido aprobado en todas sus partes el presupuesto de la Municipalidad de Concepcion, correspondiente al presente año.
Un judío.—Uno de los muchos vendedores de joyas que recorren nuestras poblaciones, i a los cuales con justicia se les dá el nombre de *judíos*, pues generalmente meten gato por liebre, encontrándose en estos últimos dias en el Tomé, sufrió un chasco bastante pesado, cuando creía hallar apoyo en la persona a quien habia dirigido la palabra para convencer enteramente al comprador del valor de una joya de alta estima, segun él.
Decia, pues, mi buen judío: que por ser la alhaja de oro alemán valia la cantidad pedida, i despues de muchos rodeos i para hacer caer el pájaro en la trampa, fué de opinion que el oro alemán era de mejor calidad que el frances, cosa que trató de asegurar con mucho empeño, sin cuidarse del gran error que cometia.
Un francés que casualmente estaba ahí, fué interrogado por el judío para que diese su parecer en la materia, pues el comprador sostenia todo lo contrario. Ah! si, contestóle, entre el oro alemán i el francés existe la misma diferencia que entre las bayonetas alemanas i las francesas. No es esto?
El francés estaba ofendido por el desprecio que se habia hecho a su Patria i la contestacion vengó el insulto i puso freno al temerario judío.

Las familias regresan.—De las muchas familias que han abandonado nuestra poblacion para gozar del baño i de las distracciones que por todas partes presentan ahora nuestros campos, hai algunas que han vuelto a Concepcion, cansadas, puede decirse, de placeres i alegría. Hoy vemos otra vez con satisfaccion que nuestras calles están mas pobladas, mas es la concurrencia de habitantes i por consiguiente la tristeza que antes se ha notado principia a desaparecer i reanimar a la sociedad.

Nomenclatura de las calles.—Cansados estamos de exigir que se renueve la nomenclatura de nuestras calles i a pesar de haber tenido presente la escasez de fondos de la Municipalidad, lo hemos hecho considerando el poco costo que ocasionaria el trabajo, de manera que no exijimos un imposible, en fin, no pedimos demasiado. Recordamos que la actual nomenclatura importó como cien pesos solamente. Ahora bien, nuestro Cabildo no podria disponer de la mitad de esta suma para el objeto? Está tan pobre que no pueda echar mano de cincuenta pesos para renovar las letras de las planchas en que está gravado el nombre de nuestras calles?

El Comandante Salvo.—Sentimos tener que hacer algunas observaciones a la última carta de nuestro corresponsal de Nacimiento, que publicamos en el número del mártir, tocante a la enfermedad del Comandante don Domingo Salvo, en cuanto que ella haya dado motivo a la vuelta de la division hácia los Anjeles i a abandonar la campaña que nuestro Ejército emprendia por el lado de la cordillera.

Estrañamos que en Nacimiento, pueblo tan inmediato al teatro de las operaciones se dé a este hecho esta interpretacion, pues que la enfermedad del Comandante Salvo, por mas verdadera i peligrosa que fuera, no seria un motivo para que se paralizasen del todo las operaciones. Nosotros creemos mas bien que la vuelta de la division ha tenido por objeto dar otro jiro a la campaña, i que esas tropas hayan vuelto otra vez a Santa Bárbara, para observar los movimientos de los indios i en caso necesario atacarlos, segun la marcha que tomen las operaciones de las otras dos divisiones que se han internado en el territorio indígena, con direccion al rio "Imperial."

Buena noticia.—En el mes de diciembre del año último, saltaron a un extranjero de un reloj, cuyo hecho sucedió en Coronel; i de las indagaciones que se han practicado de parte de la autoridad, se ha podido descubrir el paradero de esta alhaja, la que se encuentra en poder del Subdelegado de aquel puerto. Damos esta noticia para que si llega a oídos del interesado reclame el reloj de la autoridad, acreditando ser el dueño de la prenda.

Baños de Penco.—Este puerto tan despoblado durante casi todo el año, prescindiendo de la estacion calorosa del verano, se encontraba hace pocos dias visitado por muchas familias, atraidas por los baños de mar i por su mansa bahía que permite bañarse sin peligro alguno i sin inundaciones que infesten el agua, pues de lo contrario ademas de ser esto incómodo i repugnante podria talvez ser insalubre i nocivo. Mas ahora las familias principian a retirarse, son muy pocas las personas que todavia toman los baños del mar. Penco tiene su época de alegría, pero una vez que el verano se aproxime a su fin, vuelve a su primitivo estado de tristeza, para mayor desconsuelo de sus habitantes.

Botica de semana.—Desde el domingo 10 hasta el sábado 16, la de don Tomas Hodges e hijos, calle del Comercio, casa de don David Balhari.

Departamento de Puchacai.

Lista de las multas colectadas por infracciones de policia en el Departamento de Puchacai en el presente mes de enero con expresion de lo que se ha percibido en cada una de las Subdelegaciones, que a continuacion se expresan.

1.^a Seccion. Subdelegado don Tomas Olate.	Ps. cts.
Enero 2. Hipólito Pineda por juegos prohibidos pagó diez pesos de multa.	10
Pedro Piño por id. id. pagó diez pesos.	10
18 Gregorio Romero por desórden pagó un peso	1
Basilio Roa por id. id. un peso	1
José Anjel Gonzales por id. id. un peso	1
22 Juan Caro por ébrio pagó un peso.	1
24 Lorenzo Andrade por desórden pagó un peso.	1
26 Alberto Muñoz por ébrio pagó un peso.	1
Paulino Almazabal por comprar animales robados pagó ocho pesos.	8
Sebastian Pino por pasar a caballo por la alameda pagó diez centavos	10
Juan de la Cruz Riquelme por id. pagó diez centavos.	10
José Manuel Carrasco por id. pagó diez centavos.	10
Luciano Suaso por arrear una carreta pagó veinte i cinco centavos	25
4.^a Seccion. Subdelegado don Juan Bautista Cuevas.	
Enero 1. ^o Alejo Rebollido pagó seis pesos por haber comprado un caballo robado	6
30 Juan Suazo pagó un peso por desobediencia a la autoridad.	1
Juan Carlos Sagredo por id. pagó un peso.	1
5.^a Seccion. Subdelegado don Toribio Bisquestt.	
Enero 4. Juan Moena pagó diez centavos por pasar a caballo por la alameda.	10
Maximino Burgos pagó un peso por ébrio.	1
José del Tránsito Aranedá pagó un peso por id.	1
Nicolas Urrea pagó cincuenta centavos por arrear dos yuntas de bueyes.	50
6 José Villegas pagó un peso por ébrio	1
Guillermo Aranedá pagó un peso por pendeñia.	1
Tomas Aranedá pagó un peso por id.	1

